

Vida y Ministerio Cristianos

28 enero A 3 febrero

Hechos 27, 28

27 Entonces, como se decidió que navegáramos a Italia, procedieron a entregar a Pablo así como a ciertos otros presos a un oficial del ejército de nombre Julio, de la banda de Augusto. ² Subiendo en un barco de Adramitio que estaba a punto de zarpar para los lugares costaneros del [distrito de] Asia, nos hicimos a la vela, y con nosotros estaba Aristarco, macedonio de Tesalónica. ³ Y al día siguiente arribamos a Sidón, y Julio trató a Pablo con bondad humana y le permitió ir a donde sus amigos y disfrutar de [su] atención.

⁴ Y, haciéndonos a la mar desde allí, navegamos al [abrigo de] Chipre, por ser contrarios los vientos; ⁵ y navegamos por alta mar a lo largo de Cilicia y Panfilia, e hicimos escala en Mira de Licia. ⁶ Pero allí el oficial del ejército halló un barco de Alejandría que navegaba hacia Italia, y nos hizo subir a bordo. ⁷ Entonces, después de navegar bastantes días lentamente, y de llegar con dificultad a Cnido, porque el viento no nos dejaba seguir adelante, navegamos al [abrigo de] Creta junto a Salmone, ⁸ y, costeándola con dificultad, llegamos a cierto lugar llamado Bellos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.

⁹ Como había transcurrido bastante tiempo, y para ahora era peligroso el navegar, porque ya había pasado hasta el ayuno [del día de la expiación], Pablo hizo una recomendación, ¹⁰ y les dijo: “Varones, percibo que el navegar va a ser con daño y gran pérdida, no solo del cargamento y del barco, sino también de nuestras almas”. ¹¹ Sin embargo, el oficial del ejército hacía caso al piloto y al dueño de la nave más bien que a las cosas que Pablo decía. ¹² Ahora bien, como la bahía era incómoda para invernar, la mayoría aconsejó hacerse a la mar desde allí, para ver si de algún modo lograban llegar a Fenice, bahía de Creta que mira al nordeste y al sudeste, para invernar allí.

¹³ Además, cuando el viento del sur sopló suavemente, pensaron que podía darse por realizado su propósito, y levaron anclas y fueron costeando a Creta cerca de la orilla. ¹⁴ Después de no mucho tiempo, sin embargo, se desató contra ella un viento tempestuoso llamado euroaquilón. ¹⁵ Puesto que el barco fue prendido por la violencia y no pudo mantenerse proa al viento, cedimos y nos dejamos llevar. ¹⁶ Luego marchamos al [abrigo de] cierta isleta llamada Cauda, y sin embargo apenas pudimos tomar posesión del esquife [que estaba

en la popa]. ¹⁷ Pero después de alzarlo a bordo empezaron a emplear ayudas para ceñir el barco por debajo; y temiendo encallar en la Sirte, arriaron los aparejos, y así fueron llevados. ¹⁸ Sin embargo, debido a que nos sacudía violentamente la tempestad, al [día] siguiente empezaron a alijar la nave; ¹⁹ y al tercer [día], con sus propias manos, arrojaron las jarcias del barco.

²⁰ Pues bien, cuando no aparecieron ni sol ni estrellas por muchos días, y teníamos encima una tempestad no pequeña, toda esperanza de salvarnos por fin se nos iba acabando. ²¹ Y cuando hubo durado mucho tiempo la abstención de alimentos, entonces Pablo se puso de pie en medio de ellos y dijo: “Varones, ciertamente debieran haber tomado mi consejo y no haberse hecho a la mar desde Creta y haber sufrido este daño y pérdida. ²² Sin embargo, ahora les recomiendo que estén alegres, porque no se perderá ni un alma de entre ustedes, sino solo el barco. ²³ Porque esta noche estuvo de pie cerca de mí un ángel del Dios a quien yo pertenezco y a quien rindo servicio sagrado, ²⁴ y dijo: ‘No temas, Pablo. Tienes que estar de pie ante César, y, ¡mira!, Dios te ha dado de gracia a todos los que navegan contigo’. ²⁵ Por lo tanto, estén alegres, varones; porque creo a Dios que será exactamente como se me ha dicho. ²⁶ Sin embargo, tenemos que ser echados en cierta isla”.

²⁷ Ahora bien, como llegó la decimocuarta noche y nos hallábamos arrojados de acá para allá en el [mar de] Adria, a la medianoche los marineros empezaron a sospechar que estaban acercándose a alguna tierra. ²⁸ Y sondearon la profundidad y hallaron veinte brazas; de modo que siguieron adelante una corta distancia y volvieron a echar la sonda y hallaron quince brazas. ²⁹ Y porque temían que fuéramos a ser echados en algún lugar sobre los escollos, echaron de la popa cuatro anclas, y deseaban que se hiciera de día. ³⁰ Pero cuando los marineros empezaron a procurar escapar del barco y bajaron el esquife al mar so pretexto de que iban a largar las anclas desde la proa, ³¹ Pablo dijo al oficial del ejército y a los soldados: “A menos que estos hombres permanezcan en el barco, ustedes no pueden salvarse”. ³² Entonces los soldados cortaron las cuerdas del esquife y lo dejaron caer.

³³ Ahora bien, faltando ya poco para que se hiciera de día, Pablo empezó a animar a todos sin excepción a que tomaran alimento, diciendo: “Hoy es el decimocuarto día que ustedes han estado vigilando y continúan sin

alimento, por no haber tomado nada. ³⁴ Por lo tanto, los animo a que tomen algún alimento, porque esto es en el interés de su seguridad; porque no perecerá un cabello de la cabeza de ninguno de ustedes”. ³⁵ Después que dijo esto, también tomó un pan, dio gracias a Dios ante todos ellos, y lo partió y comenzó a comer. ³⁶ De modo que todos se alegraron, y ellos mismos empezaron a tomar algún alimento. ³⁷ Ahora bien, en conjunto, éramos doscientas setenta y seis almas en el barco. ³⁸ Cuando hubieron quedado satisfechos de alimento, procedieron a alijar el barco, echando el trigo al mar.

³⁹ Por fin, cuando se hizo de día, no reconocían la tierra, pero observaban cierta enseada con una playa, y en esta se resolvieron a varar, si podían, el barco. ⁴⁰ Así que, cortando las [cuerdas de las] anclas, las dejaron caer en el mar, y al mismo tiempo aflojaron las amarraduras de los remos timoneros y, después de izar el trinquete al viento, hicieron rumbo a la playa. ⁴¹ Cuando descansaron sobre un bajío, bañado por el mar por ambos lados, encallaron la nave, y la proa se hincó y quedó inmóvil, pero la popa empezó a hacerse pedazos debido a la violencia [del mar]. ⁴² Entonces llegó a ser la resolución de los soldados matar a los presos, para que nadie se echara a nadar y escapara. ⁴³ Pero el oficial del ejército deseaba que Pablo saliera a salvo, y los restringió de su propósito. Y mandó que los que pudieran nadar se echaran al mar y llegaran a tierra primero, ⁴⁴ y que los demás lo hicieran, algunos en tablas y algunos en ciertas cosas del barco. Y así sucedió que todos fueron llevados a salvo a tierra.

28 Y cuando nos hubimos puesto a salvo, entonces nos enteramos de que la isla se llamaba Malta. ² Y la gente de habla extranjera nos mostró extraordinaria bondad humana, pues encendieron un fuego y nos recibieron a todos servicialmente a causa de la lluvia que estaba cayendo y a causa del frío. ³ Pero cuando Pablo juntó cierto manojo de leña menuda y lo puso en el fuego, salió una víbora debido al calor, y se le prendió en la mano. ⁴ Cuando los de habla extranjera alcanzaron a ver la criatura venenosa colgando de su mano, empezaron a decirse unos a otros: “De seguro este hombre es asesino, y aunque logró salir a salvo del mar, la justicia vindicativa no le ha permitido seguir viviendo”. ⁵ Sin embargo, él sacudió a la criatura venenosa en el fuego y no sufrió daño alguno. ⁶ Pero ellos estaban esperando que se hincharía de inflamación o caería muerto de repente. Después que esperaron largo tiempo y contemplaron que no le acontecía nada

perjudicial, mudaron de parecer y empezaron a decir que era un dios.

⁷ Ahora bien, en las cercanías de aquel lugar tenía terrenos el hombre prominente de la isla, de nombre Publio; y él nos recibió con hospitalidad y nos hospedó tres días benévolamente. ⁸ Pero aconteció que el padre de Publio estaba acostado, angustiado con fiebre y disentería, y Pablo entró a donde él y oró, puso las manos sobre él, y lo sanó. ⁹ Después que esto sucedió, los demás de la isla que tenían enfermedades también empezaron a venir a él y ser curados. ¹⁰ Y también nos honraron con muchas dádivas y, cuando nos hicimos a la vela, nos cargaron de cosas para satisfacer nuestras necesidades.

¹¹ Tres meses después, nos hicimos a la vela en un barco de Alejandría que había invernado en la isla y que llevaba el mascarón de proa “Hijos de Zeus”. ¹² Y, haciendo escala en Siracusa, permanecimos allí tres días, ¹³ desde donde rodeamos y arribamos a Regio. Y un día después se levantó un viento del sur, y al segundo día llegamos a Puteoli. ¹⁴ Aquí hallamos hermanos, y se nos suplicó que permaneciéramos con ellos siete días; y así nos acercamos a Roma. ¹⁵ Y de allí los hermanos, al oír las noticias acerca de nosotros, vinieron a nuestro encuentro hasta la Plaza del Mercado de Apio y las Tres Tabernas y, cuando alcanzó a verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró ánimo. ¹⁶ Por fin, cuando entramos en Roma, a Pablo se le permitió alojarse solo con el soldado que lo guardaba.

¹⁷ Sin embargo, tres días después él convocó a los que eran los hombres prominentes de los judíos. Cuando se hubieron congregado, procedió a decirles: “Varones, hermanos, sin haber hecho yo nada contrario al pueblo, ni contrario a las costumbres de nuestros antepasados, desde Jerusalén fui entregado como preso en manos de los romanos. ¹⁸ Y estos, después de haber efectuado un examen, deseaban ponerme en libertad, puesto que no había en mí causa alguna de muerte. ¹⁹ Pero como los judíos siguieron hablando en contra de ello, me vi obligado a apelar a César, mas no como que tuviera yo alguna cosa de que acusar a mi nación. ²⁰ En verdad, por esta causa supliqué poder verlos y hablarles, porque a causa de la esperanza de Israel estoy rodeado de esta cadena”. ²¹ Ellos le dijeron: “Ni hemos recibido nosotros cartas acerca de ti de Judea, ni ninguno de los hermanos que han llegado ha informado ni hablado ninguna cosa inicua acerca de ti. ²² Pero nos parece propio oír de ti cuáles son tus pensamientos, porque, verdaderamente,

en lo que toca a esta secta nos es conocido que en todas partes se habla en contra de ella”.

²³ Entonces hicieron los arreglos para un día con él, y vinieron a él en mayor número a su alojamiento. Y él les explicó el asunto, dando testimonio cabal respecto al reino de Dios y tratando de persuadirlos respecto a Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los Profetas, desde la mañana hasta el atardecer. ²⁴ Y algunos creían las cosas que se decían; otros no creían. ²⁵ Así, porque estaban en desacuerdo unos con otros, empezaron a irse, mientras Pablo hacía este único comentario:

“Aptamente habló el espíritu santo por Isaías el profeta a los antepasados de ustedes, ²⁶ diciendo: ‘Ve a este pueblo y di: “Oyendo, oirán, pero de ningún modo

entenderán; y, mirando, mirarán, pero de ningún modo verán. ²⁷ Porque el corazón de este pueblo se ha hecho indispuesto a recibir, y con los oídos han oído sin responder, y han cerrado los ojos; para que nunca vean con los ojos, ni oigan con los oídos, ni entiendan con el corazón y se vuelvan, y yo los sane”’. ²⁸ Por lo tanto, séales conocido que esto, el medio por el cual Dios salva, ha sido enviado a las naciones; ellas sí lo escucharán”. ²⁹ —

³⁰ De modo que permaneció dos años enteros en su propia casa alquilada, y recibía amablemente a todos los que venían a él, ³¹ predicándoles el reino de Dios y enseñando las cosas respecto al Señor Jesucristo con la mayor franqueza de expresión, sin estorbo.

PALABRAS DE BIENVENIDA Y CANCION

Canción 129

Servimos con aguante

(Mateo 24:13)

1. Cristo aguantó

problemas y persecución.
Él se concentró
en lo que Dios le prometió.
Sigamos sus pasos
con mucha atención.

(*ESTRIBILLO*)

*Miramos adelante,
confiamos en Jehová.
Servimos con aguante
y no nos vamos a rendir jamás.*

2. Cuando la vejez

nos llene de calamidad,
hay que meditar
en las promesas de Jehová.
Muy pronto tendremos
la vida de verdad.

(*ESTRIBILLO*)

-
- **ORACIÓN**
 - **PALABRAS DE INTRODUCCIÓN**

“PABLO ZARPA HACIA ROMA”

• UN ÁNGEL LE DIJO A PABLO QUE ÉL Y TODOS LOS QUE IBAN EN EL BARCO SOBREVIVIRÍAN A LA TORMENTA

• TESTIMONIO CABAL PÁG. 208 PÁRR. 15.

¹⁵ Es muy posible que Pablo ya hubiera hablado con muchos de los embarcados sobre “la esperanza de la promesa que fue hecha por Dios” (Hech. 26:6; Col. 1:5). Pero ahora que parecía inevitable el naufragio, les dio buenas razones para confiar en una salvación más próxima: “Esta noche estuvo de pie cerca de mí un ángel [...], y dijo: ‘No temas, Pablo. Tienes que estar de

pie ante César, y, ¡mira!, Dios te ha dado de gracia a todos los que navegan contigo’. Por lo tanto, estén alegres, varones; porque creo a Dios que será exactamente como se me ha dicho. Sin embargo, tenemos que ser echados en cierta isla” (Hech. 27:23-26).

HECHOS 27:23, 24.

²³ Porque esta noche estuvo de pie cerca de mí un ángel del Dios a quien yo pertenezco y a quien rindo servicio sagrado, ²⁴ y dijo: ‘No temas, Pablo. Tienes que estar de pie ante César, y, ¡mira!, Dios te ha dado de gracia a todos los que navegan contigo’.

• EL BARCO DONDE VIAJABA PABLO NAUFRAGÓ CERCA DE MALTA
TESTIMONIO CABAL PÁG. 209 PÁRR. 18; 210 PÁRR. 21

“Extraordinaria bondad humana” (Hechos 28:1-10)

¹⁸ Habían ido a parar a Malta, isla situada al sur de Sicilia (véase el recuadro de la página 209 “¿Cuál isla corresponde a Malta?”). Aunque sus habitantes hablaban una lengua diferente, trataron con “extraordinaria bondad humana” a los empapados y temblorosos naufragos (Hech. 28:2). De hecho, les hicieron una fogata que no solo les permitiría calentarse en ese día frío y lluvioso, sino ser testigos de un milagro.

¹⁹ Colaborando para el bien de todos, Pablo se puso a recoger leña y a echarla en el fuego. Pero cuando lo estaba haciendo, una víbora venenosa lo mordió en la mano y no lo soltaba. Los malteses pensaron que se trataba de algún castigo divino.

²⁰ Al ver los lugareños que había sido mordido, creyeron que “se hincharía de inflamación”. En opinión de diversos eruditos, el verbo griego empleado en este pasaje es “un término médico”. Y no es de extrañar,

teniendo en cuenta que el cronista era “Lucas el médico amado” (Hech. 28:6; Col. 4:14). De todos modos, lo importante es que Pablo se sacudió la culebra y salió ileso.

²¹ En aquella región vivía un rico terrateniente llamado Publio, tal vez la principal autoridad romana de Malta. Al presentarlo, Lucas lo llama “*el hombre prominente de la isla*”, empleando el título exacto que ha aparecido en dos inscripciones locales. En fin, Publio hospedó a Pablo y sus compañeros durante tres días, a pesar de que tenía a su padre enfermo. Nuevamente, el cronista se expresa con exactitud al describir con detalle la dolencia: “estaba acostado, angustiado con fiebre y disentería”. El apóstol hizo una oración, colocó las manos sobre él y lo curó. Atónitos por el milagro, los lugareños le llevaron más enfermos para que los sanara, así como regalos para cubrir las necesidades de aquellos cristianos (Hech. 28:7-10).

HECHOS 28: 1, 2.

²⁸ Y cuando nos hubimos puesto a salvo, entonces nos enteramos de que la isla se llamaba Malta. ² Y la gente de habla extranjera nos mostró extraordinaria bondad humana, pues encendieron un fuego y nos recibieron a todos servicialmente a causa de la lluvia que estaba cayendo y a causa del frío.

PABLO LLEGÓ A ROMA SANO Y SALVO

• TESTIMONIO CABAL PÁG. 213 PÁRR. 10.

“En todas partes se habla en contra de ella” (Hechos 28:16-22)

¹⁰ El cronista sigue explicando: “Cuando entramos en Roma, a Pablo se le permitió alojarse [en una casa, él] solo con el soldado que lo guardaba” (Hech. 28:16). Esta

custodia menos estricta exigía que el preso estuviera atado por una cadena a su vigilante. Sin embargo, ninguna cadena podría acallar al celoso proclamador del Reino. De modo que, después de tomarse tres días nada

más para recuperarse del viaje, mandó llamar a las figuras locales más destacadas del judaísmo a fin de presentarse y darles testimonio.

- **HECHOS 26:28.** Pero Agripa dijo a Pablo: “En poco tiempo me persuadirías a hacerme cristiano”.

Pablo zarpa hacia Roma

27:23, 24; 28:1, 2, 16, 17

Pablo nunca dejó de predicar, ni siquiera estando preso. Durante el viaje a Roma, predicó a la tripulación del barco y a los pasajeros. Después de naufragar cerca de Malta, seguro que aprovechó la oportunidad para hablar de las buenas noticias del Reino a las personas que curó. Tan solo tres días después de llegar a Roma, reunió a los miembros más destacados del judaísmo para darles testimonio. Y, durante los dos años que duró su arresto domiciliario, predicó a todos los que lo visitaron.

¿Qué puede hacer usted para predicar a pesar de sus limitaciones?

BUSQUEMOS PERLAS ESCONDIDAS

Hechos 27:9. Como había transcurrido bastante tiempo, y para ahora era peligroso el navegar, porque ya había pasado hasta el ayuno [del día de la expiación], Pablo hizo una recomendación,

- **¿QUÉ ERA EL “DÍA DE LA EXPIACIÓN”?**

NOTA DE ESTUDIO PARA HECHOS 27:9: “EL AYUNO DEL DÍA DE LA EXPIACIÓN”.

el ayuno del día de la expiación: O “el ayuno otoñal” (lit. “el ayuno”). La expresión griega que se traduce “el ayuno” se refiere al único ayuno que estipulaba la Ley mosaica, es decir, el ayuno del Día de Expiación anual, también llamado Yom Kipur (hebreo *yohm hakkippurím*, “día de los cubrimientos”) (Le 16:29-31; 23:26-32; Nú 29:7). Se cree que la expresión *afligir el alma*, que se usa

en relación con el Día de Expiación, hacía referencia a varias formas de sacrificio, entre ellas, el ayuno (Le 16:29). El que en Hechos 27:9 se mencione “el ayuno” demuestra que ayunar era uno de los principales sacrificios que se hacían en el Día de Expiación, que se celebraba a finales de septiembre o principios de octubre.

Hechos 28:11. Tres meses después, nos hicimos a la vela en un barco de Alejandría que había invernado en la isla y que llevaba el mascarón de proa “Hijos de Zeus”.

- **¿POR QUÉ ES INTERESANTE EL DETALLE SOBRE EL MASCARÓN DE PROA DEL BARCO?**

NOTA DE ESTUDIO PARA HECHOS 28:11: “HIJOS DE ZEUS”

Hijos de Zeus: Según la mitología grecorromana, los “Hijos de Zeus” (griego *Dióskouroi*) eran Cástor y Pólux, los hijos gemelos de Zeus (Júpiter) y Leda, reina de Esparta. Entre otras cosas, se creía que eran los

protectores de los marineros y que podían salvarlos de los peligros del mar. Este detalle sobre el mascarón de proa del barco es una prueba más de que el relato lo escribió un testigo ocular de los hechos.

¿QUÉ LE HA ENSEÑADO SOBRE JEHOVÁ LA LECTURA BÍBLICA DE ESTA SEMANA?

*** bt cap. 26 pág. 208 párr. 15***

“No se perderá ni un alma de entre ustedes”

¹⁵ Es muy posible que Pablo ya hubiera hablado con muchos de los embarcados sobre “la esperanza de la promesa que fue hecha por Dios” (Hech. 26:6; Col. 1:5). Pero ahora que parecía inevitable el naufragio, les dio buenas razones para confiar en una salvación más próxima: “Esta noche estuvo de pie cerca de mí un

ángel [...], y dijo: ‘No temas, Pablo. Tienes que estar de pie ante César, y, ¡mira!, Dios te ha dado de gracia a todos los que navegan contigo’. Por lo tanto, estén alegres, varones; porque creo a Dios que será exactamente como se me ha dicho. Sin embargo, tenemos que ser echados en cierta isla” (Hech. 27:23-26).

*** it-1 págs. 381-382***

Cabello

La cantidad de cabellos que hay en la cabeza humana (un promedio aproximado de 100.000) se usó para representar algo numeroso o innumerable. (Sl 40:12; 69:4.) Por otra parte, la delgadez del cabello se empleó en sentido figurado para referirse a la precisión. (Jue 20:16.) La declaración: 'No perecerá (o caerá) ni un

cabello de su cabeza', garantiza una total y completa protección y seguridad. (Lu 21:18; 1Sa 14:45; 2Sa 14:11; 1Re 1:52; Hch 27:34.) Algo similar denotaron las palabras de Jesucristo a sus discípulos al referirse al cuidado que Dios les dispensaba a ellos: "Los mismísimos cabellos de la cabeza de ustedes están todos contados". (Mt 10:30; Lu 12:7.)

¿Qué otras perlas espirituales ha encontrado en la lectura de esta semana?

*** bt cap. 26 pág. 204 párr. 5***

"No se perderá ni un alma de entre ustedes"

⁵ Al cabo de un día en el mar, y con 110 kilómetros (70 millas) a sus espaldas, echaron anclas en el puerto sirio de Sidón. Por lo visto, Julio no trató a Pablo como un delincuente común, tal vez porque era ciudadano romano y no estaba probada su culpabilidad (Hech. 22:27, 28; 26:31, 32). Hasta lo dejó bajar a tierra para reunirse con otros cristianos y cristianas. ¡Con cuánto gusto deben de haberlo atendido después de su largo confinamiento! Preguntémonos: "¿Habrà alguna ocasión en la que yo podría brindar una hospitalidad semejante, y tal vez recibir a cambio estímulo espiritual?" (Hech. 27:3).

*** bt cap. 26 págs. 208-209***

"No se perderá ni un alma de entre ustedes"

"Todos fueron llevados a salvo a tierra" (Hechos 27:27-44)

¹⁶ Al cabo de dos semanas espantosas, durante las cuales el barco fue arrastrado unos 870 kilómetros (540 millas), los marinos presintieron que había tierra cerca, fuera por el ruido de las olas batiendo contra la costa o por algún otro indicio. Por esta razón, decidieron arrojar anclas desde la popa. Querían evitar que los arrastrara la corriente y encarar la proa hacia tierra firme, con la esperanza de que en algún momento lograran hacer encallar la nave en alguna playa. En medio de tales maniobras trataron de escapar, pero el centurión y los soldados se lo impidieron, pues Pablo les había hecho esta advertencia: "A menos que estos hombres permanezcan en el barco, ustedes no pueden salvarse". Dado que la nave ya no se movía tanto, el apóstol animó a los presentes a comer, les garantizó que saldrían sanos y salvos, y "dio gracias a Dios ante todos ellos" (Hech. 27:31, 35). Con aquella oración dejó un buen ejemplo para Lucas, para Aristarco y, en realidad, para cada cristiano que lea su historia. En efecto, deberíamos preguntarnos: "Cuando oro en público, ¿soy una fuente de alivio y estímulo para los demás?"

*** w02 15/5 pág. 19 párr. 4***

Mostremos bondad amorosa a los necesitados

⁴ Un caso de bondad humana se ilustra con lo que le sucedió a un grupo de naufragos, entre quienes estaba el apóstol Pablo, a los que la corriente arrastró hasta la isla de Malta (Hechos 27:37-28:1). Aunque los malteses no tenían ninguna obligación previa para con aquellos navegantes en dificultades ni una relación con ellos, los recibieron con hospitalidad y les mostraron "extraordinaria bondad humana" (Hechos 28:2, 7). Fueron amables y hospitalarios, pero lo hicieron debido a un hecho fortuito y con unos extraños. Por tanto, se trató de bondad humana.

*** w91 1/2 págs. 22-23 párr. 14***

Honre a hombres de toda clase

¹⁴ El apóstol Pablo aconsejó al joven Timoteo que tratara a las hermanas cristianas mayores como a madres, y a las jóvenes como a hermanas carnales, "con toda castidad". Sí, cuando los hermanos ejercen cuidado para no tomarse libertades con sus hermanas cristianas, como por tratarlas con indebida familiaridad, les muestran honra. Pablo escribió además: "Honra a las viudas que realmente son viudas". Entre otras maneras de honrar a una viuda necesitada está el suministrarle apoyo material. Pero para merecer esto la viuda debe ser una persona "de quien se dé testimonio por sus excelentes obras". (1 Timoteo 5:2-10.) Con relación a dádivas o regalos materiales, Lucas escribió lo siguiente en cuanto a la gente de la isla de Malta: "También nos honraron con muchas dádivas y, cuando nos hicimos a la vela, nos cargaron de cosas para satisfacer nuestras necesidades". (Hechos 28:10.) De modo que se puede honrar a otros mediante regalos materiales.

*** w03 1/2 págs. 22-23 párr. 15***

"Sigán llevando mucho fruto"

¹⁵ De aquellos que en el siglo primero oían predicar y enseñar a Pablo, "algunos creían las cosas que se decían; otros no creían" (Hechos 28:24). Hoy sucede igual. Por desgracia, la mayor parte de las semillas del

Reino caen en terreno poco receptivo. Aun así, algunas se encuentran con tierra excelente, echan raíces y brotan, tal como Jesús predijo. De hecho, como promedio, semanalmente más de cinco mil personas se hacen verdaderos seguidores de Cristo. Estos nuevos discípulos ‘creen las cosas que se dicen’ sin importarles que la mayoría de la gente no lo haga. ¿Qué contribuyó

a que su corazón se hiciera receptivo al mensaje del Reino? Con frecuencia, la clave fue el interés personal que les mostraron los Testigos, quienes de ese modo regaron, por así decirlo, la semilla recién sembrada (1 Corintios 3:6). Veamos tan solo dos entre muchos ejemplos.



LECTURA DE LA BIBLIA

HECHOS 27:1-12 Lección 5

27 Entonces, como se decidió que navegáramos a Italia, procedieron a entregar a Pablo así como a ciertos otros presos a un oficial del ejército de nombre Julio, de la banda de Augusto. ² Subiendo en un barco de Adramitio que estaba a punto de zarpar para los lugares costaneros del [distrito de] Asia, nos hicimos a la vela, y con nosotros estaba Aristarco, macedonio de Tesalónica. ³ Y al día siguiente arribamos a Sidón, y Julio trató a Pablo con bondad humana y le permitió ir a donde sus amigos y disfrutar de [su] atención.

⁴ Y, haciéndonos a la mar desde allí, navegamos al [abrigo de] Chipre, por ser contrarios los vientos; ⁵ y navegamos por alta mar a lo largo de Cilicia y Panfilia, e hicimos escala en Mira de Licia. ⁶ Pero allí el oficial del ejército halló un barco de Alejandría que navegaba hacia Italia, y nos hizo subir a bordo. ⁷ Entonces, después de navegar bastantes días lentamente, y de llegar con dificultad a Cnido, porque el viento no nos dejaba seguir

adelante, navegamos al [abrigo de] Creta junto a Salmone, ⁸ y, costeándola con dificultad, llegamos a cierto lugar llamado Bellos Puertos, cerca del cual estaba la ciudad de Lasea.

⁹ Como había transcurrido bastante tiempo, y para ahora era peligroso el navegar, porque ya había pasado hasta el ayuno [del día de la expiación], Pablo hizo una recomendación, ¹⁰ y les dijo: “Varones, percibo que el navegar va a ser con daño y gran pérdida, no solo del cargamento y del barco, sino también de nuestras almas”. ¹¹ Sin embargo, el oficial del ejército hacía caso al piloto y al dueño de la nave más bien que a las cosas que Pablo decía. ¹² Ahora bien, como la bahía era incómoda para invernar, la mayoría aconsejó hacerse a la mar desde allí, para ver si de algún modo lograban llegar a Fenice, bahía de Creta que mira al nordeste y al sudeste, para invernar allí.

SEAMOS MEJORES MAESTROS

- **VIDEO DE LA SEGUNDA REVISITA.** Ponga el video y analícelo con el auditorio
- ¿Por qué es importante recordar el nombre del amo de casa y nuevamente presentarnos?
- ¿Hay ventajas recordarle la pregunta pendiente en vez de nosotros preguntarle si ella la recuerda?
- ¿Por qué es bueno que la persona sepa que la respuesta está en la Biblia?
- ¿Por qué es recomendable escuchar con atención la respuesta del amo de casa?
- Si percibimos el interés ¿Por qué ofreceríamos una publicación del kit de enseñanza?

• **SEGUNDA REVISITA – Lección 2**

- **Pregunta:** ¿Cómo podemos ser amigos de Dios?
- **Texto:** Jn 17:3
- **Pregunta pendiente:** ¿Cómo podemos sentirnos cerca de Dios si no lo podemos ver?

• **CURSO BÍBLICO** Libro “Continúe en el amor de Dios” página 165 § 16, 17 — **Lección 3**

¹⁶ A Jehová y a Jesús les gusta **felicitar** a otros, y nosotros queremos imitarlos (Mateo 3:17; 25:19-23; Juan 1:47). Para que nuestros elogios animen a los demás, tenemos que mostrar interés personal y pensar bien lo

que vamos a decir. Proverbios 15:23 dice: “Una palabra a su tiempo apropiado, ¡oh, cuán buena es!”. Nos anima mucho que nos feliciten de forma sincera por nuestro

trabajo o que nos digan que valoran algo que hemos hecho (**lea Mateo 7:12**; vea la nota 27).

¹⁷ Si usted se acostumbra a fijarse en lo bueno de los demás, se le hará más fácil dar elogios sinceros. Por ejemplo, tal vez se dé cuenta de que alguien en la congregación prepara bien sus discursos o se esfuerza por comentar en las reuniones. Puede que un joven defienda la verdad en la escuela o que un cristiano mayor predique con regularidad. Sus palabras de aprecio pueden ser justo lo que ellos necesitan. También es muy importante que el esposo le diga a su esposa que la ama

y valora (Proverbios 31:10, 28). Tal como las plantas necesitan luz y agua, las personas necesitan sentirse valoradas. Y los niños son quienes más lo necesitan. Así que busque oportunidades para felicitarlos por sus buenas cualidades y por sus esfuerzos. Los elogios sinceros pueden ayudarlos a ser más valientes y seguros, y animarlos a esforzarse aún más por hacer lo correcto.

16, 17. a) ¿Por qué debemos felicitar a los demás? b) ¿A quiénes podríamos felicitar?

. NUESTRA VIDA CRISTIANA

Canción 103

*Nuestros pastores
son un regalo de Dios
(Efesios 4:8)*

1. Fieles pastores ha dado Dios
para velar por mí.
Su buen ejemplo debo seguir
si quiero ser feliz.

(ESTRIBILLO)

*Son hombres fieles, de gran valor,
que cuidan bien del redil.
Ellos merecen mayor honor,
pues se desviven por mí.*

2. Me guían con cariño leal,
buscan mi bienestar.
Y cuando llora mi corazón,
me curan con bondad.

(ESTRIBILLO)

3. Si los escucho, percibiré
la buena dirección.
Si los respeto, recibiré
la bendición de Dios.

(ESTRIBILLO)

● **“PABLO DIO GRACIAS A DIOS Y COBRÓ ÁNIMO”**

Análisis con el auditorio. Ponga el video “*El hierro con hierro se aguza*” (fragmento). Anime a los presentes a ver el video completo.

“Pablo dio gracias a Dios y cobró ánimo”

Cuando los hermanos de la congregación de Roma se enteraron de que Pablo estaba de camino, algunos de ellos viajaron unos 64 kilómetros (40 millas) para encontrarse con él. ¿Qué efecto tuvo en Pablo esta expresión de amor abnegado? Al verlos, “dio gracias a Dios y cobró ánimo” (Hch 28:15). Aunque normalmente era Pablo quien animaba a las congregaciones, en esta ocasión era él quien necesitaba que lo animaran, porque estaba preso (2Co 13:10).

En la actualidad, los superintendentes de circuito visitan las congregaciones para animar a los hermanos. A veces, como nos pasa a todos, ellos también están cansados, preocupados o desanimados. ¿Qué podemos hacer para animar al superintendente de circuito y a su esposa, y lograr así que sus visitas sean un verdadero “intercambio de estímulo”? (Ro 1:11, 12).

Apoyar las reuniones para salir a predicar. Al superintendente de circuito le anima mucho ver los sacrificios que hacemos para apoyar esa semana especial (1Te 1:2, 3; 2:20). Intentemos hacer el precursorado auxiliar durante el mes de la visita. ¿Podríamos hacer planes para predicar con el superintendente de circuito o con su esposa, o para que nos acompañen a dar un curso de la Biblia? No piense que usted lleva muy poco tiempo predicando o que no lo hace bien, a ellos les gusta salir con todos los publicadores de la congregación.

Ser hospitalarios. ¿Podríamos alojarlos en casa o invitarlos a comer? Esta es una buena manera de demostrarles que los queremos. Además, ellos no esperan nada muy elaborado (Lu 10:38-42).

Escuchar sus consejos y ponerlos en práctica. El superintendente de circuito nos ayuda con cariño a servir mejor a Jehová. Puede que a veces tenga que aconsejarnos con firmeza (1Co 5:1-5). Si somos obedientes y sumisos, realizará su labor con alegría (Heb 13:17).

Darles las gracias. Dígalos al superintendente de circuito y a su esposa cuánto le ha animado lo que han hecho por usted. Puede decírselo en persona o mediante una tarjeta o una nota (Col 3:15).

ESTUDIO BÍBLICO DE LA CONGREGACIÓN

Jesús. El camino, la verdad y la vida

CAPÍTULO 52

Alimenta a miles de personas con unos cuantos panes y pescados

MATEO 14:13-21 MARCOS 6:30-44 LUCAS 9:10-17 JUAN 6:1-13

- JESÚS DA DE COMER A 5.000 HOMBRES

Los 12 apóstoles han disfrutado predicando por Galilea y a su regreso le cuentan a Jesús todas las cosas que han hecho y enseñado. Como es natural, están cansados. Pero ni siquiera tienen tiempo para comer porque siempre hay mucha gente yendo y viniendo. Así que Jesús les dice: “Vengan conmigo, vamos solos a un lugar retirado para que descansen un poco” (Marcos 6:30, 31).

Entonces se suben a una barca, probablemente cerca de Capernaúm, y se dirigen a un lugar retirado al este del río Jordán, más allá de Betsaida. Sin embargo, muchos que los ven salir y otros que se enteran van corriendo por la orilla y llegan allí antes que la barca.

Al bajar de la barca y ver a la multitud, Jesús se conmueve profundamente porque son como ovejas sin pastor. Por eso empieza a “enseñarles muchas cosas” sobre el Reino (Marcos 6:34). Además, cura a todos los que lo necesitan (Lucas 9:11). Al atardecer, los discípulos le dicen: “Este lugar está retirado y ya es tarde. Despide a las multitudes para que vayan a las aldeas y se compren algo de comer” (Mateo 14:15).

Pero Jesús les contesta: “No hace falta que se vayan. Denles de comer ustedes” (Mateo 14:16). Aunque él ya sabe lo que va a hacer, pone a prueba a Felipe con esta pregunta: “¿Dónde compraremos pan para que esta gente coma?”. Es normal que se lo pregunte a Felipe porque él

es de la zona de Betsaida. No obstante, es imposible comprar pan para tanta gente. Allí hay 5.000 hombres y, contando a las mujeres y a los niños, puede que en total haya más de 10.000 personas. De modo que Felipe responde: “Ni 200 denarios de pan alcanzarían para que cada uno comiera un poco” (Juan 6:5-7). Imagínese, ¡un denario es lo que gana al día un trabajador!

Quizás para mostrar que no pueden alimentarlos a todos, Andrés dice: “Aquí hay un niño que tiene cinco panes de cebada y dos pescaditos. Pero ¿qué es eso para tanta gente?” (Juan 6:9).

Como es primavera —tan solo faltan unos días para la Pascua del año 32—, las colinas están cubiertas de hierba. De modo que Jesús les pide a sus discípulos que hagan que la gente se siente sobre la hierba en grupos de 50 y de 100. A continuación, toma los cinco panes y los dos pescados y le da gracias a Dios. Entonces parte los panes y se los entrega a los discípulos junto con los pescados para que ellos los repartan entre la gente. Por increíble que parezca, todos comen hasta quedar satisfechos.

Después, Jesús les dice a sus discípulos: “Recojan los pedazos que sobraron para que no se desperdicie nada” (Juan 6:12). Ellos lo hacen y llenan hasta 12 canastas con lo que queda

- ¿Por qué busca Jesús un lugar retirado para estar a solas con sus apóstoles?
- ¿Adónde van Jesús y sus discípulos, y con qué situación se encuentran allí?
- ¿Qué le piden a Jesús sus discípulos, pero cómo atiende él las necesidades de la gente?

LECTURA DRAMATIZADA DE LA BIBLIA:

MATEO 14:13-21

14 ¹³ Al oírlo, Jesús se retiró de allí en una barca a un lugar solitario en busca de aislamiento; pero las

muchedumbres, al llegar a oír de ello, le siguieron a pie desde las ciudades.

¹⁴ Ahora bien, cuando él salió vio una gran muchedumbre; y se compadeció de ellos, y curó a sus enfermos. ¹⁵ Pero al anochecer, sus discípulos vinieron a él y dijeron: “El lugar es solitario y la hora es ya muy avanzada; despide a las muchedumbres para que vayan a las aldeas y se compren algo de comer”. ¹⁶ Pero Jesús les dijo: “No hay necesidad de que se vayan; ustedes denles de comer”. ¹⁷ Ellos le dijeron: “No tenemos nada aquí sino cinco panes y dos pescados”. ¹⁸ Él dijo: “Tráiganmelos

MARCOS 6:30-44

6³⁰ Y los apóstoles se reunieron delante de Jesús y le informaron todas las cosas que habían hecho y enseñado. ³¹ Y él les dijo: “Vengan, ustedes mismos, en privado, a un lugar solitario, y descansen un poco”. Porque eran muchos los que venían e iban, y ellos no tenían tiempo libre siquiera para tomar una comida. ³² De modo que se fueron en la barca a un lugar solitario donde estuvieran solos. ³³ Pero la gente los vio ir y muchos llegaron a saberlo, y de todas las ciudades concurren allá a pie, y se adelantaron a ellos. ³⁴ Pues, al salir, él vio una muchedumbre grande, y se enterneció por ellos,

porque eran como ovejas sin pastor. Y comenzó a enseñarles muchas cosas.

³⁵ Para entonces la hora se había hecho tarde, y sus discípulos se le acercaron y se pusieron a decirle: “El lugar es aislado, y la hora es ya muy avanzada. ³⁶ Despídelos para que se vayan a la región rural y a las aldeas de

acá”. ¹⁹ Luego, habiendo mandado a las muchedumbres que se reclinaran sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos pescados, y, mirando al cielo, dijo una bendición, y, después de partir los panes, los distribuyó a los discípulos, y los discípulos a su vez a las muchedumbres. ²⁰ De modo que todos comieron y quedaron satisfechos, y recogieron el sobrante de los trozos, doce cestas llenas. ²¹ Sin embargo, los que comieron fueron unos cinco mil varones, además de mujeres y niños.

alrededor y se compran algo de comer”. ³⁷ Él, respondiendo, les dijo: “Denles ustedes de comer”. Entonces ellos le dijeron: “¿Nos iremos y compraremos doscientos denarios de panes y se [los] daremos a comer?”. ³⁸ Les dijo: “¿Cuántos panes tienen? ¡Vayan a ver!”. Después de averiguarlo, dijeron: “Cinco, además de dos pescados”. ³⁹ Y mandó que toda la gente se reclinara por compañías sobre la hierba verde. ⁴⁰ Y se recostaron en grupos de a ciento y de a cincuenta. ⁴¹ Entonces, tomando los cinco panes y los dos pescados, él miró al cielo y dijo una bendición, y partió los panes e iba dándolos a los discípulos para que los pusieran delante de la gente; y dividió los dos pescados para todos. ⁴² De modo que todos comieron y quedaron satisfechos; ⁴³ y recogieron los trozos: doce cestas llenas, aparte de los pescados. ⁴⁴ Además, los que comieron de los panes fueron cinco mil varones.

LUCAS 9:10-17

9¹⁰ Y cuando los apóstoles volvieron, le refirieron qué cosas habían hecho. Entonces los tomó consigo y se retiró a un sitio privado en una ciudad llamada Betsaida. ¹¹ Pero las muchedumbres, al saberlo, lo siguieron. Y él los recibió amablemente y se puso a hablarles del reino de Dios, y sanó a los que tenían necesidad de curación. ¹² Luego el día comenzó a declinar. Entonces se acercaron los doce y le dijeron: “Despide a la muchedumbre, para que vayan a las aldeas y a la región rural de alrededor y consigan alojamiento y hallen provisiones, porque aquí estamos en un lugar solitario”. ¹³ Pero él les dijo: “Denles ustedes algo de comer”. Ellos dijeron: “No tenemos nada más que cinco

panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros mismos a comprar víveres para toda esta gente”. ¹⁴ Eran, de hecho, como cinco mil varones. Pero él dijo a sus discípulos: “Háganlos reclinar como en las comidas, en grupos como de cincuenta cada uno”. ¹⁵ Y lo hicieron así, e hicieron que todos se reclinaran. ¹⁶ Entonces, tomando los cinco panes y los dos pescados, él miró al cielo, los bendijo y los partió, e iba dándolos a los discípulos para que ellos los pusieran delante de la muchedumbre. ¹⁷ De modo que todos comieron y quedaron satisfechos, y se recogió el sobrante que tuvieron, doce cestas de trozos.

JUAN 6:1-13

6 Después de estas cosas, Jesús partió para el otro lado del mar de Galilea, o Tiberíades. ² Pero una gran muchedumbre continuó siguiéndole, porque contemplaban

las señales que él ejecutaba en los que estaban mal. ³ De modo que Jesús subió a una montaña, y allí estaba sentado con sus discípulos. ⁴ Ahora bien, estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos. ⁵ Por lo tanto, cuando Jesús

alzó los ojos y observó que una gran muchedumbre venía a él, dijo a Felipe: “¿Dónde compraremos panes para que estos coman?”. ⁶ Sin embargo, decía esto para probarlo, porque él mismo sabía lo que iba a hacer. ⁷ Felipe le contestó: “Doscientos denarios de pan no les bastan, para que cada uno reciba un poco”. ⁸ Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: ⁹ “Aquí está

un muchachito que tiene cinco panes de cebada y dos pescaditos. Pero ¿qué son estos entre tantos?”.

¹⁰ Jesús dijo: “Hagan que los varones se reclinen como en una comida”. Bueno, había mucha hierba en el lugar. Entonces los hombres se reclinaron, en número de unos cinco mil. ¹¹ De modo que Jesús tomó los panes y, después de dar gracias, los distribuyó a los que estaban reclinados; igualmente también todo lo que querían de los pescaditos. ¹² Pero cuando se hubieron saciado dijo a sus discípulos: “Recojan los trozos que sobran, para que nada se desperdicie”. ¹³ Por lo tanto los recogieron, y llenaron doce cestas de trozos de los cinco panes de cebada, que les sobraron a los que habían comido.

Canción 93

Bendice nuestras reuniones

(Hebreos 10:24, 25)

1. Padre nuestro, te rogamos
que bendigas la reunión
y que siempre nos concedas
tu espíritu, Señor.
2. Haz que tu Palabra santa
toque nuestro corazón
y prepare nuestros labios
para la predicación.

3. Anhelamos alabarte
juntos en amor y paz,
y mostrar con nuestras obras
nuestra fe y lealtad.

REPASO DE LA REUNIÓN Y ADELANTO DE LA PRÓXIMA ORACIÓN